

C 1123 - 7790174 - P - 2503



CASILLA INTERNET
laepoca@reuna.cl

Lo que realmente le dolía a Miguel de Unamuno no era tanto España como el mal del siglo. Hay que sacar a Unamuno del casticismo y ubicarle entre esos grandes pensadores europeos que tan tempranamente reconocieron lo que ahora llamamos "la crisis de la modernidad".

Reyes Mate

P odio León, a quien está dedicado este libro, recuerda en el prólogo el diario de Ortega sobre la historia escrita que debía ser "un entusiasta ensayo de resurrección". Pues bien, gracias a este riguroso y completo estudio de Unamuno, Gómez hace presente a un poderoso pensador, injustamente olvidado y mal conocido.

¿Cómo lo hace? Con una doble estrategia. Existe, por un lado, con precisiones de relajero las diferentes etapas o "vías esmeralda" del filósofo vasco: su racionalismo humanista, cuando pierde la fe de su infancia; el agnosticismo que se apodera de él a más de una crisis de 1897; el utopismo con que escribió la *Vida de don Quijote y Sancho*, y el naciona-

que es la actitud existencial con la que se hace a la tumba. Y, por otro, versando en esencia, en cada caso, las diferentes miserias o personalidades que comparten el Unamuno hostívico: el analista de sí mismo, el pensador poeta, el reformador religioso, el maestro.

Unamuno será mal conocido o estará medio olvidado, prima no sea un desacuerdo. Todo el mundo tiene de él una imagen que suele ser un prejuicio. Cerceno opta entonces por comprender más que juzgar. Esta comprensión empática le permite acordar muchos cabos sueltos y descubrir muchas jüdices simplistas, sobre todo los referidos a sus posturas políticas.

De este rico y apasionante recorrido por la vida y obra de Miguel de Unamuno hay que subrayar dos claves interpretativas que articulan su ingente materia recogido y analizado. La primera es que lo que realmente le dolía a Miguel no era tanto España como el mal del siglo. Hay que sacar a Unamuno del casticismo y ubicarle entre esos grandes pensadores europeos que tan tempranamente reconocieron lo que ahora llamamos "la crisis de la modernidad".

Hay un airo de familia entre Unamuno y los grandes nombres de la crítica de la cultura occidental, ilémanos Nietzsche o Hamann, pero también con los contemporáneos Kafka, K. Kraus, F. Rauschenbach, los primeros frankfurtanos o el propio Heidegger. Todos ellos reconocen que los sucesos de la Rata Ilustrada han producido innumerables y opuestas entonaciones por el verbum o lo prescritivo.

La característica del pensador español es que él vive la

crisis trágicamente. La palabra tragedia no lleva aquí un sentido retórico, sino sustantivo. En Unamuno se dan cita las grandes variantes de la expresión trágica: el conflicto ontológico que representan Dyocelino y Apolo; el conflicto existencial que supone cohabitar con el principio necesidad y el principio libertad, y la experiencia sentimiental subjetiva tanto por crónicas como por itinerarios.

Y ¿dónde se las arruga Una-

muno? Es aquí cuando aparece la segunda clave. Unamuno busca una simbiosis ideal, equitativa, entre su cristianismo omblígil y su liberalismo. Hunga en la individualidad colectiva para sacar de ella una original interpretación de lo cristiano y un lenguaje existencial compasivo y no sectante.

De entre todos los capítulos, el lector hará bien en tomarse su tiempo con la "obertura" inicial, sobre todo en el apartado titulado "Excluir en la palabra". Si lo que caracteriza a toda esta generación es su cilián del lenguaje y la elaboración alternativa del verbum, en este capítulo se puede adorzar la originalidad de este "escritor por palabras". Unamuno vive trágicamente el divorcio entre la lógica y la estética, y parte en busca de la palabra original que sacre el señáculo de la crudidad. El lo llama mito — W. Benjamin lo llamaba "leguaje paradiesco"; aquél que revelaba la misteriosidad de la cosa nombrada — y ambos coinciden en que solo un poeta — profeta puede devolver a la humanidad ese lenguaje perdido.

Pedro Cerceno presenta otra investigación sobre Unamuno otras, igualmente exhaustivas, sobre Machado y Ortega. Para algunos que, como él, conocen el momento de la fibrosis, tout court, esta dedicación a pensadores de casa es una saludable invitación al descubrimiento de las propias raíces.

La vuelta de Unamuno



La vuelta de Unamuno [artículo] Reyes Mate.

AUTORÍA

Reyes Mate

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vuelta de Unamuno [artículo] Reyes Mate. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile